



Buenas Nuevas de Gran Gozo

Lecturas Diarias para el
Advenimiento

Diciembre 2-25, 2013
de John Piper

© Desiring God / Deseando a Dios

Publicado por Deseando a Dios
Post Office Box 2901
Minneapolis, MN 55402
www.deseandoaDios.org

Consentimientos

Usted tiene permiso y le animamos a reproducir y distribuir este material en cualquier formato siempre y cuando usted no altere la narración en ninguna manera y no cobre ningún excedente por encima de los costos de reproducción. Para publicación en Internet, se requiere un enlace a este documento en su página web. Cualquier excepción a lo listado anteriormente debe ser aprobado por Desiring God.

Favor de incluir lo siguiente en cualquier copia:
©DesiringGod. Website: es.desiringGod.org

Diseño de cubierta y tipografía

Taylor Design Works

Todos los énfasis en las citas bíblicas han sido añadidos por el autor o el editor.

TABLA DE CONTENIDO

i	Prefacio	
iv	Introducción	¿Qué Quiere Jesucristo Esta Navidad?
01	Diciembre 2	Prepare el Camino <i>Lucas 1:16-17</i>
03	Diciembre 3	El Magnífico Dios de María <i>Lucas 1:46-55</i>
05	Diciembre 4	La Visitación Tan Esperada <i>Lucas 1:68-71</i>
07	Diciembre 5	Para la Gente Pequeña de Dios <i>Lucas 2:1-5</i>
09	Diciembre 6	Sin Desvío Hacia el Calvario <i>Lucas 2:6-7</i>
11	Diciembre 7	Paz a Aquellos en Quienes el Señor Se Complace <i>Lucas 2:12-14</i>
13	Diciembre 8	El Mesías para los Magos <i>Mateo 2:1-2</i>
15	Diciembre 9	La Estrella Supernatural de Belén <i>Mateo 2:2</i>
18	Diciembre 10	Dos Clases de Oposición contra Jesús <i>Mateo 2:3</i>

- 20 **Diciembre 11** Oro, Incienso y Mirra
Mateo 2:10-11
- 22 **Diciembre 12** ¿Por qué Vino Jesús?
Hebreos 2:14-15
- 25 **Diciembre 13** Reemplazando las Sombras
Hebreos 8:1-2
- 27 **Diciembre 14** La Realidad Final Está Aquí
Hebreos 8:1-2
- 29 **Diciembre 15** Eficaz Para Su Pueblo
Hebreos 8:6
- 31 **Diciembre 16** Vida y Muerte en la Navidad
Juan 10:10
- 33 **Diciembre 17** La Mayor Salvación Imaginable
Jeremías 31:31
- 35 **Diciembre 18** El Modelo Navideño Para las Misiones
Juan 17:18
- 37 **Diciembre 19** La Navidad es para Libertad
Hebreos 2:14-15
- 39 **Diciembre 20** La Solidaridad Navideña
1 Juan 3:8

41	Diciembre 21	El Nacimiento del Anciano de Días <i>Juan 18:37</i>
43	Diciembre 22	Para que Creáis <i>Juan 20:30-31</i>
45	Diciembre 23	El Indescriptible Regalo de Dios <i>Romanos 5:10-11</i>
47	Diciembre 24	El Hijo de Dios Apareció <i>1 Juan 3:7-8</i>
49	Diciembre 25	Tres Regalos de Navidad <i>1 Juan 3:7-8</i>
52	Conclusión	Mi Pasaje Navideño Favorito
55	Apéndice	Sombras del Antiguo Testamento y la Venida de Jesucristo

PREFACIO

El advenimiento es para adorar a Jesucristo. Por lo menos, ésa es nuestra convicción en el ministerio *Deseando a Dios*.

El advenimiento es una temporada anual de espera paciente, de esperanza expectativa, de reflexión espiritual, y de seguir el calendario. Muchas iglesias, familias cristianas y seguidores individuales de Jesús lo celebran. No hay un mandato bíblico para observar el advenimiento. Es algo opcional—una tradición que se desarrolló en el transcurso de la historia de la iglesia como un tiempo de preparación para el día de navidad.

Muchos nos damos cuenta que observar el advenimiento es una experiencia personal agradable y de provecho espiritual.

La palabra *advenimiento* proviene del latín *adventus*, que significa *la venida*. El advenimiento se trata primordialmente de la primera venida de Jesucristo hace dos mil años. Pero la segunda venida de Cristo también se incluye, como lo deja claro el popular villancico navideño, *Al Mundo Paz*:

*Al mundo él gobernará
Con gracia y con poder;
A las naciones mostrará
Su amor y su poder,
Su amor y su poder,
Su amor, su amor y su poder.*

El advenimiento empieza el cuarto domingo antes de la navidad y termina en la nochebuena. Esto quiere decir que lo más temprano que empieza, dependiendo en cuál domingo cae, es el 27 de noviembre, y lo más tarde que empieza es el 3 de diciembre. Aunque la cuaresma (la preparación para la pascua) dura 40 días, el advenimiento puede durar entre 22 y 29 días.

Los cristianos alrededor del mundo tienen distintas maneras de celebrar el advenimiento. Algunos encienden velas. Otros cantan himnos. Otros comen dulces. Otros dan regalos. Otros cuelgan coronas navideñas. Muchos de nosotros hacemos todo lo anterior. Los cristianos han desarrollado muchas buenas maneras de extender la celebración de la venida de Jesucristo mucho más allá de la noche del 24 de Diciembre. La encarnación del Hijo de Dios, “para nosotros y para nuestra salvación,” como el antiguo credo dice, es demasiado grande como para apreciarlo en un solo día. De hecho, es algo que el cristiano celebrará por toda la eternidad.

Nuestra oración es que este pequeño devocional le ayude a mantener a Jesucristo como el centro y el mayor tesoro de su temporada de advenimiento. Las velas y los dulces tienen su lugar, pero queremos asegurarnos que, en toda la prisa del mes de diciembre y todo el alboroto, adoremos a Jesucristo sobre todo lo demás.

Así que, la canción Venid, Fieles Todos es quizá el tema de estas lecturas devocionales. Todas estas meditaciones se tratan de la adoración de Cristo, el Señor. A veces, se oírán cuerdas de “O Ven, O Ven, Emmanuel,” y a veces, “Escuchad al Son Triunfal.” Y por supuesto, tendremos un camello para los reyes magos. Pero la figura central es Jesucristo—el bebé nacido en Belén, el Dios-hombre envuelto en una frazada, durmiendo en

un pesebre, destinado para el Calvario, enviado por su Padre celestial a morir y resucitarse por su pueblo.

Las lecturas son extraídas del ministerio de John Piper, y como siempre le invitamos a acceder a más de 30 años de escritos y mensajes del Pastor John en la página web www.deseandoadios.org. Gracias a Tony Reinke y a Jonathan Parnell quienes ayudaron a reunir el material.

También es importante anotar que estos devocionales corresponden con las lecturas diarias del Pastor John en la aplicación llamada “Solid Joys,” la cual está disponible para bajar del internet sin costo alguno de la tienda de iTunes. Si estas cortas reflexiones le son de provecho, busque a “Solid Joys” una vez que el advenimiento se haya terminado.

La introducción está diseñada para ser leída antes de que el advenimiento empiece (o en cualquier momento durante las lecturas). La conclusión puede ser leída como una selección adicional el día de navidad (o en cualquier otro momento anterior, especialmente si usted tenga curiosidad sobre cuál es el pasaje navideño favorito del Pastor John).

El apéndice que se trata de las sombras del Antiguo Testamento y la venida de Jesucristo está coordinado con la meditación para el 13 de diciembre (y se encontrará una nota italizada en aquella sección).

Que Dios se agrade al profundizar y endulzar nuestra adoración de Jesucristo durante este advenimiento.

David Mathis
Director Ejecutivo
Desiring God

Introducción

¿QUÉ QUIERE JESUCRISTO EN ESTA NAVIDAD?

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. —Juan 17:24

¿Qué quiere Jesucristo en esta navidad?

Podemos ver la respuesta en sus oraciones. ¿Qué le pide a Dios? Su oración más larga se encuentra en Juan 17. El clímax de su deseo es el versículo 24.

Entre todos los pecadores que no merecen nada en el mundo, hay algunos quienes fueron dados a Jesús por Dios. Éstos son los que Dios ha acercado al Hijo (John 6:44–45). Éstos son los cristianos—los que han recibido a Jesús como el Salvador crucificado y resucitado y el Tesoro de sus vidas (Juan 1:12; 3:17; 6:35; 10:11, 17–18; 20:28). Jesús dice que quiere que estén con él.

A veces oímos decir que Dios creó al hombre porque estaba solo. Los que alegan esto dicen, “Dios nos creó para que estemos

con él.” ¿Está de acuerdo Jesús con esta idea? Pues, ¡él dice que quiere que estemos con él! Sí, pero, ¿Por qué? Considere el resto del versículo. ¿Por qué quiere Jesús que estemos con él?

... que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Sería una forma muy extraña de expresar soledad: “Los quiero conmigo para que vean mi gloria.” De hecho, no expresa soledad. Expresa su interés en la satisfacción de nuestro anhelo, no de su soledad.

Jesucristo no está solo. Él y el Padre y el Espíritu Santo están profundamente satisfechos en el compañerismo de la Trinidad. Nosotros, no él, tenemos hambre de algo. Y lo que Jesucristo quiere para la navidad es que experimentemos aquello para lo cual fuimos creados—ver y saborear su gloria.

¡O, que Dios siembre esta verdad en lo profundo de nuestras almas! Jesucristo nos hizo (Juan 1:3) para ver su gloria.

Justo antes de ir a la cruz, él rogó al Padre por su deseo más profundo: quiero [¡quiero!] que...ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado.

Pero eso solo es la mitad de lo que Jesús quiere, según los versículos culminantes de esta oración. Yo acabo de decir que fuimos hechos para ver y saborear su gloria. ¿Será que eso es lo que él quiere—no solo que veamos su gloria, sino que la saboreemos, la disfrutemos, nos deleitemos en ella, la atesoremos, la amemos? Considere el versículo 26, el último versículo:

Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Es el final de la oración. ¿Cuál es la meta final de Jesús para nosotros? No que solo veamos su gloria, sino que le amemos con el mismo amor que el Padre tiene por él: *para que el amor con que me has amado, esté en ellos.*

El deseo y la meta de Jesús es que veamos su gloria y, por tanto, seamos capaces de amar lo que vemos con el mismo amor que el Padre tiene por el Hijo. Y él no quiere decir que meramente imitemos el amor del Padre por el Hijo. Él quiere decir que el mismo amor del Padre llega a ser nuestro amor por el Hijo—que amemos al Hijo con el amor que el Padre tiene por su Hijo. Ésto es lo que el Espíritu llega a ser y producir en nuestras vidas: amor hacia el Hijo por el Padre a través del Espíritu.

Lo que más quiere Jesús para la navidad es que sus elegidos sean salvos y, así, obtengan lo que más anhelan—ver su gloria y saborearla con el mismo placer del Padre para el Hijo.

Lo que más deseo para la navidad este año es acompañarle a usted (y a muchos más) a ver a Jesucristo en toda su plenitud y que juntos seamos capaces de amar lo que vemos con un amor que va mucho más allá de nuestra mediocre capacidad humana de amar.

Ésta es nuestra meta para estos devocionales de advenimiento. Queremos juntos ver y saborear a este Jesús, cuyo primer advenimiento (venida) celebramos, y cuyo segundo advenimiento, anticipamos.

Ésto es lo que Jesús ora por nosotros esta Navidad: “Padre, muéstrales mi gloria y dáles el mismo deleite en mí que tú mismo posees.” ¡O, que *veamos* a Jesucristo con los ojos de Dios y saboreemos a Jesucristo con el corazón de Dios! Ésa es la esencia del cielo. Ése es el regalo que Jesucristo vino a comprar para pecadores con el costo de su muerte en nuestro lugar.

Domingo, Diciembre 2

PREPARE EL CAMINO

Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

—Lucas 1:16–17

Lo que Juan el Bautista hizo por Israel, el advenimiento puede hacer por nosotros. No deje que la navidad le encuentre desprevenido. Quiero decir no preparado espiritualmente. ¡Su gozo e impacto será mucho mayor si usted esté listo!

Para que esté listo...

Primero, medite en el hecho de que necesitamos un Salvador. La navidad es una acusación antes de ser un deleite. No tendrá el efecto esperado hasta que sintamos una necesidad profunda y desesperada por un Salvador. Deje que estas meditaciones de advenimiento le ayuden a despertar un sabor amargo y dulce de

su necesidad por un Salvador.

Segundo, realice una auto-confrontación seria. El advenimiento es para la navidad lo que la cuaresma es para la pascua. *Examíneme, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno* (Salmo 139:23-24). Que cada corazón le prepare un lugar al ser limpio del pecado.

Tercero, edifique una anticipación, expectativa y emoción en su casa que sean centradas en Dios. Especialmente para los niños. Si usted está emocionado con Jesucristo, ellos también lo estarán. Si usted solo puede hacer que la navidad sea emocionante con cosas materiales, ¿Cómo desarrollarán los niños una sed de Dios? Esfuerce su imaginación para que haga la venida del Rey del universo visible para sus hijos.

Cuarto, ¡dedique tiempo en las Escrituras, y memorice los pasajes de suma importancia! *¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová?* (Jeremías 23:29). Reúnanse alrededor de ese fuego durante la temporada de advenimiento. Es caliente. Brilla con colores de gracia. Trae sanidad para miles de heridas. Es luz para sus noches oscuras.

Lunes, Diciembre 3

EL DIOS MAGNIFICENTE DE MARÍA

*Engrandece mi alma al Señor;
Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
Porque ha mirado la bajeza de su sierva;
Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada
todas las generaciones.
Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso;
Santo es su nombre,
Y su misericordia es de generación en generación
A los que le temen.
Hizo proezas con su brazo;
Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.
Quitó de los tronos a los poderosos,
Y exaltó a los humildes.
A los hambrientos colmó de bienes,
Y a los ricos envió vacíos.
Socorrió a Israel su siervo,
Acordándose de la misericordia
De la cual habló a nuestros padres,
Para con Abraham y su descendencia para siempre.*

—Lucas 1:46–55

María vio con claridad algo impresionante sobre Dios: Él estaba al punto de cambiar el curso de la historia humana. Las tres décadas más importantes estaban al punto de empezar.

Y, ¿dónde estaba Dios? Ocupado con dos mujeres desconocidas y humildes—una anciana y estéril (Elisabet), y una joven y virginal (María). Y María estaba tan conmovida por esta visión de Dios, el que ama a los humildes, que se puso a cantar—una canción que se ha dado a conocer como “La Magnificencia” (Lucas 1:46–55).

María y Elisabet son heroínas maravillosas según el Evangelio de Lucas. El médico admiraba la fe de estas dos mujeres. Parece que la cosa que más le impresionaba, y lo que más quería transmitir a Teófilo, su lector noble, es la bajeza y la humildad alegre de Elisabet y María.

Elisabet dice, *¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?* (Lucas 1:43). Y María dice, *Porque ha mirado la bajeza de su sierva* (Lucas 1:48).

Las únicas personas cuyos espíritus pueden magnificar al Señor de verdad son personas como María y Elisabet—los que reconocen la bajeza de su naturaleza y son abrumadas por la condescendencia de un Dios magnificante.

Martes, Diciembre 4

LA VISITACIÓN ESPERADA POR MUCHO TIEMPO

Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo, como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio; Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron. —Lucas 1:68–71

Fíjese en dos puntos notables de estas palabras de Zacarías en Lucas 1.

Primero, nueve meses antes, Zacarías no podía creer que su esposa tendría un hijo. Pero nueve meses después, lleno del Espíritu Santo, él estaba tan convencido de la obra redentora del Señor a través del Mesías, que la anuncia como algo ya sucedido. Para el que tiene fe, un acto prometido por Dios es tan actual como algo que ya se ha hecho. Zacarías aprendió a confiar en la Palabra de Dios y, por lo cual, tenía una seguridad notable: ¡Dios ha visitado y redimido!

Segundo, la venida de Jesús el Mesías es una visitación de

Dios a nuestro mundo: *El Dios de Israel ha visitado y redimido*. Por siglos, los judíos habían lamentado bajo la convicción de que Dios les había abandonado: El espíritu de profecía había cesado, Israel había caído en las manos de Roma. Y todos los temerosos de Dios en Israel estaban esperando la visitación de Dios. Lucas nos dice en 2:25 que el devoto Simeón *esperaba la consolación de Israel*. Y en Lucas 2:38 Ana, ferviente en oración, *esperaba la redención en Jerusalén*.

Éstos eran días de gran expectativa. La tan esperada visitación de Dios estaba al punto de suceder—sin duda, él estaba al punto de venir en una manera que nadie esperaba.

Miércoles, Diciembre 5

PARA LOS PEQUEÑITOS DE DIOS

Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. —Lucas 2:1–5

¿Alguna vez ha pensado en qué tan sorprendente es que Dios ordenó de antemano que el Mesías naciera en Belén (como lo muestra la profecía de Miqueas 5); y que dispuso las cosas de tal manera que cuando llegó el momento, la madre y el padre legal del Mesías estuvieran viviendo en Nazaret; y que, para cumplir su Palabra y para traer dos personas pequeñas a Belén en esa primera navidad, Dios puso en el corazón de César Augusto que todo el mundo romano fuera empadronado en su pueblo de nacimiento?

¿Se ha sentido alguna vez, como yo, pequeño e insignificante en un mundo de siete billones de personas, donde todas las noticias se tratan de grandes movimientos políticos, económicos y sociales, y de personas sobresalientes de mucho poder y prestigio?

Si usted se ha sentido así, no deje que eso le desanime o le quite la felicidad. Porque está implícito en las Escrituras que todas las inmensas fuerzas políticas y todas las gigantes complejidades industriales, sin ni siquiera saberlo, están siendo guiadas por Dios, no para su propia ganancia, sino para el provecho de la gente pequeña de Dios—la pequeña María y el pequeño José, quienes tuvieron que ir de Nazaret a Belén. Dios usa un imperio para bendecir a sus hijos.

No piense que, por experimentar adversidad, la mano de Dios se ha acortado. No es nuestra prosperidad, sino nuestra santidad lo que él busca con todo su corazón. Y con ese propósito, él gobierna el mundo. Como Proverbios 21:1 dice: *Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina.*

Él es un Dios grande para gente pequeña, y tenemos una gran razón para regocijarnos: que sin saberlo, todos los reyes, los presidentes, los principales y los cancilleres del mundo siguen los decretos soberanos de nuestro Padre en los cielos, para que nosotros, sus hijos, seamos conformados a la imagen de su Hijo, Jesucristo.

Jueves, Diciembre 6

NINGÚN ATAJO AL CALVARIO

Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. —Lucas 2:6-7

Se pensaría que si Dios gobernara el mundo de tal manera que utilizara un censo de todo el imperio para traer a José y a María a Belén, por seguro pudiera haber reservado una habitación de hotel.

Sí, lo pudo haber hecho. Y Jesús pudiera haber nacido en una familia adinerada. Pudiera haber convertido las piedras en pan cuando estaba en el desierto. Pudiera haber llamado a los 10,000 ángeles para que vinieran a ayudarlo en Getsemaní. Pudiera haber bajado de la cruz para salvarse a sí mismo. La pregunta no es lo que Dios puede hacer, sino lo que quiere hacer.

La voluntad de Dios era que, a pesar de la riqueza de Jesús, él llegara a ser pobre para nuestro bien. Todos los avisos alrededor del pueblo que decían “No hay lugar” eran para nuestro bien: *Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por*

amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. (2 Corintios 8:9).

Dios gobierna todas las cosas—incluso la capacidad de los hoteles—para el bien de sus hijos. El camino al calvario empieza con un aviso de “No hay lugar” en Belén y termina con las bofetadas y burlas de la cruz en Jerusalén.

Y no debemos olvidarnos de que él dijo, *Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame (Mateo 16:24).*

Nos unimos a él en el camino al calvario y le oímos decir, *Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra (Juan 15:20).*

Al que grita con entusiasmo, *Te seguiré adondequiera que vayas. (Mateo 8:19).* Jesús responde, *Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza. (Mateo 8:20).*

Sí, Dios pudo haber tenido una habitación lista para su nacimiento. Pero eso habría sido un atajo en el camino al calvario.

Viernes, Diciembre 7

PAZ A AQUELLOS CON LOS QUE ÉL SE COMPLACE

Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: !!Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! —Lucas 2:12-14

¿Paz para quiénes? Hay una nota sombría que sonaba en la alabanza de los ángeles. Paz a los hombres con quiénes su favor descansa. Paz a los hombres con quiénes él se complace. Sin fe es imposible agradar a Dios. Por lo tanto, la navidad no trae paz a todos.

Y ésta es la condenación, dijo Jesús, que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. (Juan 3:19). O como el anciano Simeón dijo cuando vio al niño Jesús, He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que

será contradicha...para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones (Lucas 2:34-35). Oh, cuántos se asoman a la ventana y lo único que ven es una navidad oscura y fría.

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:11-12). Fue solo a sus discípulos que Jesús dijo, *La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo* (Juan 14:27).

Los que disfrutan la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento son los que, en toda oración y ruego, hacen conocer sus peticiones a Dios.

La llave que abre el tesoro de la paz de Dios es la fe en las promesas de Dios. Por esto, Pablo ora: *Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer* (Romanos 15:13). Cuando sí confiamos en las promesas de Dios y tenemos gozo, paz y amor, Dios es glorificado.

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a aquellos con los que él se complace—los que creen.

Sábado, Diciembre 8

EL MESÍAS PARA LOS MAGOS

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. —Mateo 2:1-2

A diferencia de Lucas, Mateo no nos dice nada de los pastores que vinieron a visitar a Jesús en el establo. Su primer enfoque eran los extranjeros que vinieron desde el oriente para adorar a Jesús.

Mateo nos presenta a Jesús al principio y al final de su Evangelio como un Mesías universal para todas las naciones, no solo para los judíos.

En Mateo, los primeros adoradores son magos, astrólogos o sabios no de Israel sino del oriente—tal vez de Babilonia. Eran gentiles. Impuros.

Y al final del evangelio de Mateo las últimas palabras de Jesús son: *Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id,*

y haced discípulos a todas las naciones (28:18–19).

Este enfoque no solo abrió la puerta a los gentiles para que se regocijaron en el Mesías, sino que también aumentó la evidencia de que Jesús era el Mesías. Una de las profecías repetidas fue que las naciones y los reyes vendrían, de hecho, a Él como el Señor del mundo.

Por ejemplo, Isaías 60:3, *Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento*. Así que, Mateo verifica que Jesús es el Mesías—el Rey y el Cumplidor de promesas—para todas las naciones, no solo para Israel.

Domingo, Diciembre 9

LA ESTRELLA SOBRENATURAL DE BELÉN

Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

—Mateo 2:2

Una y otra vez la Biblia confunde nuestra curiosidad en cuanto a cómo ciertas cosas sucedieron. ¿Cómo hizo esta estrella que los reyes magos llegaran desde el oriente hasta Jerusalén?

La Biblia no dice que les guió. Solo dice que vieron la estrella en el oriente (versículo 2), y vinieron a Jerusalén. Y ¿cómo iba esa estrella delante de ellos en la corta distancia de ocho kilómetros desde Jerusalén hasta Belén, como dice el versículo 9? Y ¿cómo es que una estrella *se detuvo sobre donde estaba el niño* (v. 9)?

La respuesta es: No sabemos. Hay numerosos esfuerzos para explicarlo en terminos de conjunciones de planetas o cometas o supernovas o luces maravillosas. Simplemente no sabemos. Y quiero exhortarle a no preocuparse con desarrollar teorías que son solo inseguras y tienen muy poco significado espiritual.

Arriesgo una generalización para advertirle: Los que se preocupan con cosas como de qué manera funcionó la estrella y cómo se dividió el Mar Rojo y cómo cayó el maná y cómo sobrevivió Jonás en el pez y cómo se convirtió la luna en sangre son generalmente personas que tienen, lo que yo llamo, una mentalidad para lo marginal. Usted no ve en ellos un deseo profundo por las cosas *centrales* del evangelio—la santidad de Dios, la fealdad del pecado, la impotencia del hombre, la muerte de Cristo, la justificación solo por fe, la obra santificadora del Espíritu, la gloria del regreso de Cristo y el juicio final. Ellos siempre parecen estar desviados por un nuevo artículo o libro. Hay muy poco regocijo *centrado* en el evangelio.

Pero lo que es claro tocante al tema de la estrella es que hizo algo que no pudo hacer por su propia cuenta: guió a los reyes magos hacia el Hijo de Dios para adorarle.

Hay solo una Persona en el pensamiento bíblico que puede estar detrás de esta intención en las estrellas—Dios mismo.

Así que, la lección es clara: Dios está guiando a extranjeros a Cristo para adorarle. Y lo está haciendo mediante el ejercicio de una influencia y poder global—probablemente incluso universal—para que así suceda.

Lucas demuestra a Dios influyendo el entero imperio romano de manera que el censo ocurriera en el tiempo exacto para hacer que una virgen llegara a Belén para cumplir la profecía con su alumbramiento. Mateo demuestra a Dios influyendo las estrellas en el cielo para hacer que los reyes magos extranjeros vinieran a Belén para que le pudieran adorar.

Éste es el diseño de Dios. Lo hizo así. Todavía lo está haciendo. Su meta es que las naciones—todas las naciones (Mateo 24:14)—adoren a su Hijo.

Ésta es la voluntad de Dios para los que hay en su trabajo, en su vecindario y en su hogar. Como Juan 4:23 dice, *el Padre tales adoradores busca que le adoren.*

Al comienzo de Mateo todavía tenemos un modelo de “ven y ved.” Pero al final, el modelo es “Id y decid.” Los reyes magos vinieron y vieron. Nosotros debemos ir y decir.

Lo que no es diferente es que el propósito de Dios es la reunión de las naciones para adorar a su Hijo. El magnificar a Cristo por la adoración de todas las naciones es la razón por la cual el mundo existe.

Lunes, Diciembre 10

DOS CLASES DE OPOSICIÓN CONTRA JESÚS

Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.

—Mateo 2:3

Jesús inquieta a los que no le quieren adorar, y permite oposición contra los que sí le adoran. Éste probablemente no es un punto primordial en la mente de Mateo, pero es inescapable en el resto de la historia.

En esta historia, hay dos clases de personas que no quieren adorar a Jesús, el Mesías.

La primera clase que no hace nada acerca de Jesús. Él no es un enfoque en sus vidas. Este grupo se representa por los principales sacerdotes y escribas. Versículo 4: *Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, [Herodes] les preguntó dónde había de nacer el Cristo.* Pues, le dijeron, y así quedó: otra vez al negocio como siempre. El pleno silencio y la inactividad de los líderes es abrumador a la luz de la magnitud de lo que estaba pasando.

Y fijese en el versículo 3, *Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.* En otras palabras, el rumor andaba por ahí que alguien pensaba que el Mesías había nacido. La inactividad de parte de los principales sacerdotes es asombrosa—¿Por qué no ir con los reyes magos? No les interesaba. No querían adorar al Dios verdadero.

La segunda clase que no quiere adorar a Cristo se ve profundamente amenazada por Él. Es Herodes en la historia. Estaba asustado de verdad. Tanto así que maquina y miente y luego comete un asesinato masivo para deshacerse de Jesús.

Así que, hoy día estas dos clases de oposición vendrán contra Cristo y sus adoradores: indiferencia y hostilidad. ¿Está usted en uno de estos grupos?

Que esta navidad sea la temporada cuando usted reconsidere al Mesías y reflexione en lo que significa adorarlo.

Martes, Diciembre 11

ORO, INCIENSO Y MIRRA

Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

—Mateo 2:10–11

Dios no es servido por manos humanas como si necesitara de algo (Hechos 17:25). Los regalos de los magos no fueron dados como ayuda o para suplir necesidades. Deshonraría a un monarca si algunos visitantes extranjeros vinieran con paquetes de auxilio para el rey.

Ni tampoco eran sobornos aquellos regalos. Deuteronomio 10:17 dice que Dios no recibe sobornos. Pues, ¿qué significan entonces? ¿Cómo eran regalos de adoración?

Los regalos eran intensificadores de deseo para Cristo así como lo es el ayuno. Cuando se da un regalo como éste a Jesús, es como decirle, “El gozo que persigo (versículo 10) no es la esperanza de enriquecerme de tus cosas. No me he acercado a ti

por tus cosas, sino por tú mismo. Y este deseo ahora lo intensifico y lo demuestro por renunciar a las cosas, con la esperanza de disfrutar más de tí, no de las cosas. Al darte lo que no necesitas, y lo que yo pudiera disfrutar, te estoy diciendo con más entusiasmo y más autenticidad: “Tú eres mi tesoro, no estas cosas.”

Yo creo que eso es lo que significa adorar a Dios con regalos de oro, incienso y mirra.

Que Dios tome la verdad de este pasaje y despierte en nosotros un deseo para Cristo mismo. Que digamos de corazón, “Señor Jesús, tú eres el Mesías, el rey de Israel. Todas las naciones vendrán y se postrarán delante de ti. Dios hará que todo el mundo te adore. Por tanto, cualquier oposición que yo encuentre, con gozo atribuyo la autoridad y dignidad a ti, y traigo mis regalos para decir que solo tú puedes satisfacer mi corazón, y no las cosas.”

Miércoles, Diciembre 12

¿POR QUÉ VINO JESÚS?

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

—Hebreos 2:14-15

Hebreos 2:14-15 vale más que 2 minutos en un devocional de advenimiento. Estos versículos conectan el principio y el fin de la vida terrenal de Jesús. Aclaran la razón que vino. Serían excelentes de usar con un amigo incrédulo o un familiar para llevarle paso por paso a través de la perspectiva cristiana de la navidad. Se puede explicar de la siguiente manera:

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre...”

El término “hijos” se toma del versículo anterior y se refiere a la descendencia espiritual de Cristo, el Mesías (Véase Isaías 8:18, 53:10). Éstos también son los *hijos de Dios*. Es decir, al enviar a

Cristo, Dios tenía la salvación de sus hijos especialmente en vista. Es verdad que *de tal manera Dios amó al mundo, que envió a [Jesús]* (Juan 3:16). Pero también es verdad que Dios estaba obrando **especialmente para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos** (Juan 11:52). El diseño de Dios fue *ofrecer* a Cristo a todo el mundo, y *realizar* la salvación de sus *hijos* (Véase 1 Tim 4:10). Usted puede ser adoptado por Dios al recibir a Cristo (Juan 1:12).

“...él también participó de lo mismo [carne y sangre]...”

Cristo existía antes de su encarnación. Él era espíritu. Él era el Verbo eterno. Él estaba con Dios y Él era Dios (Juan 1:1; Colosenses 2:9). Pero él tomó carne y sangre y vistió su deidad con humanidad. Él llegó a ser plenamente humano y permaneció plenamente Dios. Es un gran misterio en muchas maneras. Pero es el corazón de nuestra fe y es lo que la Biblia enseña.

“...por medio de la muerte...”

La razón que Jesús se hizo hombre fue para morir. Si solo fuera Dios, no pudo haber muerto por pecadores. Pero como hombre, sí pudo. Su meta fue morir. Por eso, tuvo que nacer como humano. Nació para morir. El viernes santo es la razón de la navidad. Y esta verdad es lo que se necesita decir acerca del significado de la navidad.

“...para destruir...al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo...”

Al morir, Cristo le quitó el poder del diablo. ¿Cómo? Al quitar todo nuestro pecado. Esto quiere decir que Satanás no tiene ninguna base por la cual acusarnos delante de Dios. *¿Quién*

acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. (Romanos 8:33). ¿Sobre cuál base justifica? Por medio de la sangre de Jesús (Romanos 5:9).

La arma más poderosa de Satanás contra nosotros es nuestro propio pecado. Si la muerte de Jesús ha quitado nuestro pecado, la arma principal del diablo se ha quitado de sus manos. No puede hacer un caso para nuestra pena capital porque ¡el Juez nos ha declarado justos por la muerte de su Hijo!

“...y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”

Así que, somos libres del temor a la muerte. Dios nos ha justificado. Satanás no puede anular ese decreto. Y Dios quiere que nuestra seguridad eterna tenga un efecto inmediato en nuestras vidas. Quiere que este final feliz quite la esclavitud y el temor ahora mismo.

Si no no hay que tener miedo a nuestro ultimo y mayor enemigo, la muerte, no hay que tener miedo de nada. Podemos ser libres: libres para el gozo, libres para otros.

¡Que regalo de navidad de Dios para nosotros! ¡Y de nosotros para el mundo!

Jueves, Diciembre 13

REEMPLAZANDO LAS SOMBRAS

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. —Hebreos 8:1-2

El punto del libro de Hebreos es que Jesucristo, el Hijo de Dios, no vino solo para encajarse en el sistema del ministerio sacerdotal como el mejor y final sacerdote humano, sino que ha venido para cumplir y finalizar tal sistema y para orientar toda nuestra atención hacia Él mientras que ministra por nosotros en el cielo.

El tabernáculo, los sacerdotes y los sacrificios del Antiguo Testamento eran sombras. Pero la realidad ha llegado, y las sombras se han desaparecido.

Aquí hay una ilustración del advenimiento para los niños (y para los que antes éramos niños y nos acordamos de cómo era ser niños). Supongamos que usted y su mamá estuvieran separados en el supermercado, y que usted empezara a asustarse

y que no supiera adónde ir, y que corriera al final del pasillo y que, justo antes de empezar a llorar, ve una sombra en el piso que se parece a su mamá. Esto le hace feliz y le da esperanza. Pero, ¿Cuál es mejor? ¿La felicidad de ver la sombra, o de ver a su mamá?

Así es cuando Jesús llega a ser nuestro Sumo Sacerdote. Y así es la navidad. La navidad es el reemplazo de las sombras con la realidad.

(Para más sobre cómo la venida de Cristo reemplaza el Antiguo Testamento, véase el apéndice al final de este librito.)

Viernes, Diciembre 14

LA REALIDAD FINAL ESTÁ AQUI

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. —Hebreos 8:1–2

La navidad es el reemplazo de las sombras con la realidad.

Hebreos 8:1–2 es una clase de resumen. El punto es que el sacerdote que intermedia entre Dios y nosotros, y nos reconcilia con Dios, y ora por nosotros a Dios, no es un sacerdote ordinario, débil, pecador y mortal como en los días del Antiguo Testamento. Es el Hijo de Dios—fuerte, sin pecado, con una vida indestructible.

No solo eso, Él no ésta ministrado en un tabernáculo terrenal con todas las limitaciones de espacio y tamaño y desgaste ocasionado por insectos y ladrones y agua y sol. No, el versículo 2 dice que Cristo está ministrando por nosotros en *aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre*. Éste es

el tabernáculo verdadero en el cielo. Éste es el que arrojó una sombra sobre el monte Sinaí para que Moisés lo copiara.

Según el versículo 1, otra gran cosa de la realidad que es mejor que la sombra es que nuestro Sumo Sacerdote está sentado a la diestra de la Majestad en el cielo. Ningún sacerdote del Antiguo Testamento pudo decir eso jamás.

Jesús se relaciona directamente con Dios Padre. Jesús tiene un puesto de honra al lado de Dios. Él es amado y respetado infinitamente por Dios. Está con Dios constantemente. No es una sombra como lo son las cortinas y los tazones y las mesas y las velas y los mantos y las borlas y las ovejas y las cabras y las palomas. Ésta es la realidad final: Dios y su Hijo interactuando en amor y santidad para nuestra salvación eterna.

La realidad final es la relación de las Personas de Dios, obrando entre sí respeto a cómo su majestad y santidad y amor y justicia y bondad y verdad serán manifestadas en un pueblo redimido.

Sábado, Diciembre 15

EFICAZ PARA SU PUEBLO

Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. —Hebreos 8:6

Cristo es el Mediador de un nuevo pacto, según Hebreos 8:6. ¿Qué significa esto? Significa que su sangre—la sangre del pacto (Lucas 22:20; Hebreos 13:20)—compró el cumplimiento de las promesas de Dios para nosotros.

Significa que Dios produce nuestra transformación interior por el Espíritu de Cristo.

Y significa que Dios obra toda nuestra transformación por medio de la fe en todo lo que Dios es para nosotros en Cristo.

El nuevo pacto es comprado por la sangre de Cristo, aplicado por el Espíritu de Cristo, y apropiado por medio de la fe en Cristo.

El mejor lugar para ver a Cristo obrando como el Mediador del nuevo pacto es en Hebreos 13:20–21:

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Las palabras, *haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él*, describen lo que sucede cuando Dios escribe su ley en nuestros corazones en el nuevo pacto. Y las palabras, *haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo*, describen a Jesús como el Mediador de esta obra gloriosa de gracia soberana.

Así que, el significado de la navidad no es solo que Dios reemplaza las sombras con la realidad, sino que también toma la realidad y la hace eficaz para su pueblo. La escribe en nuestros corazones. No solo ofrece su regalo navideño de salvación y transformación para que lo recibamos por nuestra propia fuerza. Lo entrega en nuestro corazón y en nuestra mente, y confirma que somos hijos de Dios.

Domingo, Diciembre 16

VIDA Y MUERTE EN LA NAVIDAD

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. —Juan 10:10

Cuando apenas iba a empezar este devocional, me dijeron que Marion Newstrum acababa de morir. Ella y su esposo Elmer han sido parte de la iglesia Bethlehem por más tiempo de que la mayoría de nuestros miembros han estado vivos. Marion tenía 87 años. Habían estado casados por 64 años.

Cuando hablé con Elmer y le dije que permaneciera fuerte en el Señor y que no rindiera su vida, me dijo, “Cristo ha sido un amigo verdadero.” Yo oro que todos los cristianos sean capaces de decir al final de sus vidas, “Cristo ha sido un amigo verdadero.”

Cada advenimiento recuerdo el aniversario de la muerte de mi madre. Ella falleció en su año número 56 en un accidente de bus en Israel. Era el 16 de Diciembre, 1974. Esos eventos son increíblemente reales para mí, aún hasta el día de hoy. Si me dejo, yo puedo fácilmente empezar a llorar—por ejemplo, pensando

que mis hijos nunca la conocieron. La enterramos el día después de la navidad. ¡Que preciosa navidad aquella!

Muchos de ustedes sentirán su pérdida esta navidad más agudamente que antes. No lo estorbe. Déjelo llegar. Siéntalo. ¿Para qué es el amor, si no es para intensificar nuestras afecciones—tanto en vida como en muerte? Pero, no se amargue. Es trágicamente auto-destructivo ser amargo.

Jesús vino en la navidad para que tuviéramos vida eterna. *Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.* (John 10:10). Elmer y Marion habían discutido donde pasarían sus últimos años. Elmer dijo, “Marion y yo nos pusimos de acuerdo que nuestro hogar final sería con el Señor.”

¿Le hace falta su hogar? Yo tengo familia que viene a casa para la navidad. Se siente bien. Yo creo que la razón que se siente bien es que ellos y yo estamos destinados en las profundidades de nuestro ser para un regreso a hogar final. Todos los demás regresos son anticipos. Y los anticipos son buenos.

A menos que lleguen a ser sustitutos. Oh, no deje que todas las cosas dulces de esta temporada lleguen a ser sustitutos de la gran Dulzura final que satisface por completo. Deje que cada pérdida y cada deleite haga que sus corazones anhelan su hogar en el cielo.

La navidad. ¿Qué es, sino esto: *Yo he venido para que tengan vida?* Marion Newstrum, Ruth Piper, y usted y yo—para que tengamos vida, ahora y por siempre. Haga su *Ahora* más rico y profundo esta navidad al beber de la fuente de *Por Siempre*. Está tan cerca.

Lunes, Diciembre 17

LA MAYOR SALVACIÓN IMAGINABLE

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

—Jeremías 31:31

Dios es justo y santo y separado de pecadores como nosotros. Éste es nuestro problema principal en la navidad y en cada temporada. ¿Cómo podemos ser reconciliados con el Dios justo y santo?

Sin embargo, Dios es misericordioso, y ha prometido en Jeremías 31 (quinientos años antes de Cristo) que algún día Él haría algo nuevo. Reemplazaría las sombras con la Realidad del Mesías. Vendría poderosamente a nuestras vidas y escribiría su voluntad en nuestros corazones para que no estuviéramos obligados desde afuera sino dispuestos desde adentro para amarlo y confiarle y seguirle.

Ésa sería la mayor salvación imaginable—si Dios nos ofreciera la mayor Realidad en el universo para disfrutar y si obrara en nuestras vidas para asegurar que la disfrutáramos con la

mayor libertad y placer posibles. Éste sería un regalo de navidad por la cual vale la pena cantar.

Ésto es, de hecho, lo que prometió. Pero había un gran obstáculo. Nuestro pecado. Nuestra separación de Dios debido a nuestra injusticia.

¿Cómo puede el Dios justo y santo tratar a pecadores como nosotros con tanto amor como para darnos la mayor Realidad en el universo (su Hijo) a fin de disfrutarle con el mayor gozo posible?

La respuesta es que Dios puso nuestros pecados sobre su Hijo, y los juzgó allí, para que Él pudiera olvidarse de ellos, y pudiera tratarnos con misericordia, sin dejar de ser santo y justo. Hebreos 9:28 dice, *Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos.*

Cristo llevó nuestros pecados en su propio cuerpo cuando murió. Recibió nuestro juicio. Pagó nuestra culpa. Y eso significa que los pecados fueron borrados. No permanecen en la mente de Dios como una base de condenación. En ese sentido, Él se olvida de ellos. Fueron consumidos en la muerte de Jesucristo.

Eso significa que ahora Dios es libre, en su justicia, para darnos el nuevo pacto. Nos da a Cristo, la mayor Realidad en el universo, para nuestro deleite. Y escribe su propia voluntad—su propio corazón—en nuestros corazones para que podamos amar a Cristo y confiar en Cristo y seguir a Cristo desde adentro para afuera, con libertad y gozo.

Martes, Diciembre 18

EL MODELO NAVIDEÑO PARA LAS MISIONES

Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. —Juan 17:18

La navidad es un modelo para las misiones. Las misiones son un espejo de la navidad. Como yo, también usted.

Por ejemplo, el peligro. Cristo vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Ni tampoco a usted recibirán. Le estuvieron en su contra. También a usted estarán en contra. No tenía un hogar permanente. Tampoco usted tendrá uno. Le acusaron falsamente. A usted también le acusarán. Le azotaron y se burlaron de Él. A usted también le azotarán y de usted también se burlarán. Él murió después de tres años de ministerio. Usted también morirá.

Pero hay un peligro peor que todos éstos que Jesús *escapó*. ¡Para usted también!

En la mitad del siglo XVI, Francisco Javier (1506–1552), un misionero, escribió al Padre Perez de Malaca (hoy parte de

Indonesia) acerca de los riesgos de su misión a la China:

El peligro de todos peligros sería perder la fe y la confianza en la misericordia de Dios... No confiarle sería mucho más terrible que cualquier otra maldad física que todos los enemigos de Dios juntos nos podrían afligir, porque sin el consentimiento de Dios ni los demonios ni sus ministros humanos nos pueden estorbar en lo más mínimo.

El mayor peligro que un misionero puede enfrentar es no confiar en la misericordia de Dios. Si se evita ese peligro, todos los demás pierden su poder.

Dios hace que cada daga sea un cetro en nuestra mano. Como J.W. Alexander dice, “Cada instante de labor presente será recompensado con un millón de eras de gloria.”

Cristo escapó del peligro de la desconfianza. Por eso, ¡Dios le exaltó hasta lo sumo!

Acuérdese este advenimiento que la navidad es un modelo para las misiones. Como yo, también usted. Y esa misión significa peligro. Y que el mayor peligro es el de no confiar en la misericordia de Dios. Sucumbe a éste, y todo está perdido. Conquiste a éste, y nada le puede dañar por millones de años.

Miércoles, Diciembre 19

LA NAVIDAD ES PARA LIBERTAD

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

—Hebreos 2:14-15

Jesús se hizo hombre porque lo que se necesitaba era la muerte de un hombre que fuera más que un mero hombre. La encarnación fue Dios mismo entregándose a la pena de muerte.

Cristo no evitó la muerte. La abrazó. Eso es precisamente la razón que vino: no para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos (Marcos 10:45).

¡Con razón que Satanás trató de desviar a Jesús de la cruz! La cruz fue la destrucción de Satanás. ¿Cómo le destruyó Jesús a Satanás?

El “imperio de la muerte” es la habilidad de hacer que la muerte produzca miedo. El “imperio de la muerte” es el poder

que esclaviza al hombre por temor a la muerte. Es el poder de mantener al hombre en el pecado, de tal manera que la muerte venga como algo horrible.

Pero Jesús despojó a Satanás de su poder. Le desarmó. Moldó una coraza de justicia para nosotros que nos hace inmunes a la condenación del diablo.

Por su muerte, Jesús borró todos nuestros pecados. Y una persona sin pecado deja a Satanás sin trabajo. Se frustra su traición cósmica. “Podemos aguantar su rabia, porque su perdición es segura.” La cruz le ha vencido. Y pronto tomará su último aliento.

La navidad es para libertad. Libertad del temor a la muerte.

Jesús tomó nuestra naturaleza en Belén, para morir nuestra muerte en Jerusalén, para que no tengamos miedo en nuestra ciudad. Sí, sin miedo. Ya que la mayor amenaza a mi gozo se ha vencido, ¿por qué debo temer a las pequeñas amenazas? ¿Como se puede decir, “Pues, no tengo miedo de morir, pero tengo miedo de perder mi trabajo”? No. No. ¡Piense!

Si la muerte (Yo dije, muerte—¡sin pulso, frío, muerto!)—si la muerte ya no es un temor, somos libres, libres de verdad. Libres para tomar cualquier riesgo bajo el sol por Cristo y por amor. No hay más esclavitud a la ansiedad.

¡Si el Hijo le libertare, verdaderamente libre será!

Jueves, Diciembre 20

LA SOLIDARIDAD NAVIDEÑA

Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. —1 Juan 3:8

La línea de montaje de Satanás produce millones de pecados cada día. Los empaqueta en inmensos aviones de carga, los envía al cielo y los presenta delante de Dios y se ríe, y se ríe y se ríe.

Algunas personas trabajan tiempo completo en esa línea de montaje. Otros renuncian a sus trabajos allí y solo vuelven de vez en cuando.

Cada minuto de trabajo en la línea de montaje hace a Dios la burla de Satanás. El pecado es el negocio de Satanás porque él odia la luz, la belleza, la pureza y la gloria de Dios. Nada le complace más que cuando las criaturas desconfían y desobedecen a su Hacedor.

Por eso, la Navidad es buenas nuevas para el hombre y buenas nuevas para Dios.

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús

vino al mundo para salvar a los pecadores (1 Timoteo 1:15). Ésa es buenas nuevas para nosotros.

Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8). Ésa es buenas nuevas para Dios.

La navidad es buenas nuevas para Dios porque Jesús ha venido a parar la fábrica de montaje de Satanás. Él ha entrado a la fábrica, solicitado la Solidaridad de los fieles, e iniciado una salida masiva.

La navidad es un llamado a parar la fábrica de montaje del pecado. Ninguna negociación con los jefes. Ningún regateo. Solo oposición enfocada y determinada contra el producto.

La solidaridad navideña intenta derribar los aviones de cargo. No se usará fuerza ni violencia, sino que, con devoción incansable a la Verdad, se expondrán las condiciones de la industria del diablo que destruye la vida.

La solidaridad navideña no se rendirá hasta que un pleno cierre se haya realizado.

Cuando el pecado haya sido destruido, el nombre de Dios será plenamente exonerado. Nadie se reirá de Él jamás.

Si usted quiere darle un regalo a Dios esta navidad, abandone la línea de montaje y no vuelva jamás. Tome su lugar en la línea de montaje del amor. Únase a la solidaridad navideña hasta que el nombre majestuoso de Dios sea exonerado y Él sea glorioso en medio de la alabanza de los justos.

Viernes, Diciembre 21

EL NACIMIENTO DEL ANCIANO DE DÍAS

Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

—Juan 18:37

Éste es un gran pasaje navideño, aunque viene al fin de la vida terrenal de Jesús y no al principio.

La singularidad de su nacimiento es que Él no se originó en su nacimiento. Éxistía antes de que nació en un pesebre. La humanidad, el carácter y la personalidad de Jesús de Nazaret existían antes de que el hombre, Jesús de Nazaret, naciera.

La palabra teológica para describir este misterio no es *la creación*, sino *la encarnación*. La Persona—no el cuerpo, sino la esencia personal de Jesús—existía antes de que él naciera como hombre. Su nacimiento no fue la creación de una nueva persona, sino la venida al mundo de una Persona infinitamente antigua.

Miqueas 5:2 lo presenta de esta manera, 700 años antes de que Jesús naciera:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

El misterio del nacimiento de Jesús no es solo que nació de una virgen. Ese milagro fue intencionado por Dios para testificar a un milagro mayor—es decir, que el bebé nacido en la navidad era una Persona quién existió *desde el principio, desde los días de la eternidad.*

Sábado, Diciembre 22

PARA QUE CREÁIS

Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. —Juan 20:30-31

Yo creo firmemente que—entre los que hemos crecido en la iglesia y podemos recitar con facilidad las grandes doctrinas de nuestra fe—entre nosotros algo tiene que suceder para ayudarnos a sentir una vez más el asombro, el temor, y la maravilla del Hijo de Dios, engendrado por el Padre desde la eternidad, reflejando toda la gloria de Dios, siendo la imagen misma de su Persona, por medio del cual todas las cosas fueron creadas, sustentando el universo con la palabra de su poder.

Se puede leer toda fábula que jamás haya sido escrita y toda historia de suspenso, y nunca se encontrará nada tan chocante, tan extraño, tan raro y tan fascinante como la historia de la encarnación del Hijo de Dios.

¡Cuán muertos estamos! ¡Cuán insensibles a su gloria y su historia! ¡Cuán frecuente he tenido que arrepentirme y decir: “Dios, lo siento mucho que las historias inventadas por los hombres conmueven mis emociones, mi asombro y maravilla y admiración y gozo, más que tu propia historia verdadera.”

Las películas de nuestro día pueden ayudarnos de esta forma: Nos humillan y nos traen al arrepentimiento por mostrarnos que somos capaces del asombro, del temor y de la maravilla que raramente sentimos cuando contemplamos al Dios eterno y al Cristo cósmico y el contacto vivo entre ellos y nosotros en Jesús de Nazaret.

Cuando Jesús dijo, *Para esto he venido al mundo*, dijo algo tan loco, raro, extraño y misterioso como cualquier dicho de ciencia ficción que jamás se haya escuchado (Juan 18:37).

Oh, cuánto oro que el Espíritu de Dios obre en mi y en usted. Oro que el Espíritu Santo obre de tal manera que nos despierte a la realidad inimaginable de Dios.

Un día pronto los relámpagos llenarán el cielo desde la salida del sol hasta su ocaso, y aparecerá en las nubes Uno como un Hijo de Hombre con sus ángeles en llamas de fuego. Y le veremos con claridad. Y ya sea por terror o por pura emoción, temblaremos y nos preguntaremos cómo fue que vivimos por tanto tiempo con un Cristo tan domesticado e inofensivo.

Estas cosas fueron escritas para que creamos que Jesúcristo es el Hijo de Dios quien vino al mundo. Para que creamos *de verdad*.

Domingo, Diciembre 23

EL INDESCRIPTIBLE REGALO DE DIOS

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. —Romanos 5:10–11

¿Cómo podemos recibir la reconciliación y gloriarnos en Dios? Una respuesta es: por medio de Jesucristo. Lo que eso significa, por lo menos en parte, es hacer el retrato de Jesús en la Biblia —la obra y las palabras de Jesús presentadas en el Nuevo Testamento— el contenido esencial de su gozo en Dios. Gozo sin el contenido de Cristo no honra a Cristo.

En 2 Corintios 4:4–6, Pablo describe la conversión en dos maneras. En el versículo 4, dice que es ver *la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios*. Y en el versículo 6, dice que es ver *la gloria de Dios en la faz de Jesucristo*. En cualquier de los dos

casos, se entienda el punto. Tenemos a Cristo, la imagen de Dios, y tenemos a Dios en la faz de Cristo.

Para gozarse en Dios, hay que gozarse en lo que se ve y conoce de Dios en el retrato de Jesucristo. Y la plenitud de esta experiencia es cuando el amor de Dios se derrama en nuestros corazones por el Espíritu Santo, como dice Romanos 5:5.

Entonces, éste es el punto navideño. Dios no solo compró nuestra reconciliación por medio de la muerte del Señor Jesucristo (versículo 10), ni tampoco solamente nos capacitó para recibir esa reconciliación por medio del Señor Jesucristo (versículo 11), sino que incluso ahora, el versículo 11 dice que nos gloriamos en Dios mismo por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Jesús compró nuestra reconciliación. Jesús nos capacitó para recibir la reconciliación y abrir el regalo. Y Jesús mismo brilla desde el empaque—el regalo indescriptible—como Dios en la carne, y produce todo nuestro gozo en Dios.

Mire a Jesús esta navidad. Reciba la reconciliación que compró. No la ponga en la balda sin abrirla. Y no la abra para hacerla un medio por el cual se obtiene todos sus otros placeres.

Ábrala y disfrute del regalo. Regocíjase en Él. Deléitase en Él. Hágale su Tesoro.

Lunes, Diciembre 24

EL HIJO DE DIOS APARECIÓ

Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

—1 Juan 3:7-8

Cuando el versículo 8 dice, *Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo*, ¿Cuáles son *las obras del diablo* que tiene en mente? La respuesta es clara del contexto.

Primero, el versículo 5 es un paralelo claro: *Sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados*. La frase *apareció para* ocurre en el versículo 5 y en el versículo 8. Así que, probablemente *las obras del diablo* que Jesús vino a destruir son pecados. La primera parte del versículo 8 virtualmente hace esto una certeza: *El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio*.

El asunto en este contexto es el pecado, no la enfermedad, ni los carros barados ni los horarios extremos. Jesús vino al mundo para ayudarnos a dejar de pecar.

Déjame ponerlo al lado de la verdad de 1 Juan 2:1: *Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis*. En otras palabras, estoy promoviendo el propósito de la navidad (3:8), el propósito de la encarnación. Luego sigue (2:1-2), *Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo*.

Pero fijese en lo que esto quiere decir: Significa que Jesús apareció en el mundo por dos razones. Vino para que no siguiéramos pecando; y vino para morir para que hubiera propiciación—un sacrificio sustitutivo que quita la ira de Dios—por nuestros pecados, cuando pecamos.

Martes, Diciembre 25

TRES REGALOS DE NAVIDAD

Hijos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. —1 Juan 3:7-8

Reflexione en esta situación asombrosa conmigo. Si el Hijo de Dios vino para ayudarle a dejar de pecar—para destruir las obras del diablo—y si también vino para morir, para que cuando usted pecara, hubiera una propiciación, una eliminación de la ira de Dios, ¿Qué es lo que implica esto para su vida?

Tres cosas. Y son maravillosas de tener. Se las doy brevemente como regalos navideños.

1. Un Propósito Claro en la Vida

Esto implica que usted tiene un propósito claro en la vida. Negativamente, es solo esto: No peque. *Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis* (1 Juan 2:1). *Para esto apareció el*

Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8).

Si usted pregunta, ¿Nos puede dar esto positivamente, en vez de negativamente?, la respuesta es sí, está resumido en 1 Juan 3:23. Es un gran resumen de lo que la carta entera de Juan exige. Fíjese en el “mandamiento” singular—*Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.* Estas dos cosas son tan estrechamente conectadas para Juan que las llama un solo mandamiento: Creer en Jesús y amar a otros. Ése es su propósito. Ésta es la suma de la vida cristiana. Confiar en Jesús, amar a la gente. Allí está el primer regalo: Un propósito para la vida.

2. Esperanza Que Nuestras Fallas Serán Perdonadas

Ahora considere la segunda implicación de la doble verdad de que Jesús vino para destruir nuestro pecar y para perdonar nuestros pecados. Es decir: progresamos en superar nuestro pecado cuando tenemos la esperanza de que nuestras fallas serán perdonadas. Si usted no tiene esperanza de que Dios perdonará sus fallas, cuando empiece a luchar contra el pecado, se rendirá.

Muchos de ustedes están pensando hacer algunos cambios para el nuevo año, porque han caído en hábitos pecaminosos de los cuales quieren salirse. Algunos quieren nuevos hábitos de nutrición. Nuevos hábitos de entretenimiento. Nuevos hábitos de ofrendar. Nuevos hábitos de relacionarse con su cónyuge. Nuevos hábitos de devocionales familiares. Nuevos hábitos de dormir y ejercitarse. Nuevos hábitos de valentía en el evangelismo. Pero están luchando, preguntándose si vale la pena. Pues, aquí está su segundo regalo de Navidad: Cristo no solo vino para

destruir las obras del diablo—nuestros pecados—vino también para ser un Abogado para nosotros cuando caemos en la lucha.

Así que, le ruego, deje que la libertad de caer le dé esperanza para luchar. ¡Pero con cuidado! Si usted convierte la gracia de Dios en licencia, y dice, “Pues, si puedo fallar, y no importa, ¿para qué me molesto en luchar?”—si usted dice eso de corazón y vive así, usted probablemente no ha nacido de nuevo y debería temblar con miedo.

Pero ésa no es la realidad para la mayoría de ustedes. La mayoría quiere luchar contra los hábitos pecaminosos en su vida. Y lo que Dios le está diciendo es: Deje que la libertad de fallar le dé esperanza para luchar. Les escribo estas cosas para que no pequen, pero si pecan, tienen a un abogado, Jesucristo.

3. Cristo Nos Ayudará

Finalmente, la tercera implicación de la doble verdad de que Jesús vino para destruir nuestro pecar y para perdonar nuestros pecados, es ésta: Cristo nos ayudará de verdad en nuestra lucha. De verdad le ayudará. Él está a su lado. No vino para destruir el pecado porque el pecado es divertido. Vino para destruir el pecado porque es fatal. Es una obra engañosa del diablo y nos destruirá si no luchamos contra ella. Él vino para ayudarnos, no para dañarnos.

Así que, aquí está su tercer regalo: Jesucristo le ayudará a superar el pecado que hay en su vida. 1 Juan 4:4 dice, *Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo*. Jesús está vivo, Jesús es todopoderoso, Jesús vive en nosotros por fe. Y Jesús es por nosotros, no contra nosotros. Él le ayudará. Confíe en Él.

Conclusión

MI PASAJE NAVIDEÑO FAVORITO

Mi pasaje navideño favorito hace que la humildad sea el corazón de la navidad. Así que, esta navidad me maravillo al ver la humildad de Jesús y deseo más de ella para mí. En un momento citaré el pasaje.

Pero primero hay dos problemas. Tim Keller nos ayuda a ver uno de ellos cuando dice, “La humildad es tan tímida. Si se empieza a hablar de ella, nos deja.” Así que, una meditación sobre la humildad (como ésta) parece no ser de provecho. Pero incluso las personas tímidas se asoman de vez en cuando si se les trata bien.

El otro problema es que Jesús no era humilde por las mismas razones que nosotros la somos (o la debemos ser). ¿Cómo nos es de provecho ver la humildad navideña de Jesús? Nuestra humildad, si hay un poco, se basa en nuestra finitud, nuestra falibilidad, y nuestra pecaminosidad. Pero el Hijo eterno de Dios no era finito. No era falible. Y no era pecaminoso. A diferencia de nuestra humildad, la humildad de Jesús se originó de otra forma.

Aquí esta mi pasaje navideño favorito. Fíjese en la humildad de Jesús.

El cual [Jesús], siendo en forma de Dios, no estimó el ser

igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:6-8)

Lo que define la humildad de Jesús es el hecho de que es primordialmente un acto consciente de rebajarse a un rol de siervo para el bien de otros. Su humildad se define por frases como:

se despojó a sí mismo [de sus derechos divinos de ser libre del abuso y del sufrimiento]

tomando forma de siervo

haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz

Así que, la humildad de Jesús no era una disposición de corazón de ser finito, falible o pecaminoso. Era un corazón de perfección infinita y verdad infalible y libertad de todo pecado, el cual por esta misma razón no necesitaba ser servido. Él era libre para servir a otros.

Otro pasaje navideño que dice esto es Marcos 10:45: *El Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.* La humildad de Jesús no era un sentido de defecto en si mismo, sino un sentido de llenura en si mismo que se ofreció para el bien de otros. Fue una desición voluntaria de rebajarse a sí mismo para hacer que la estatura de su gloria fuera disponible para ser disfrutada por pecadores.

Jesús hace la conexión entre su humildad navideña y las buenas nuevas para nosotros: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y*

aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga (Mateo 11:28–30).

Su bajeza hace posible el alivio de nuestras cargas. Si no fuera humilde, no hubiera sido *obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*. Y si no hubiera sido obediente a morir por nosotros, estaríamos aplastados bajo el peso de nuestros pecados. Se rebajó a sí mismo para llevar nuestra condenación (Romanos 8:3).

Ahora tenemos más razón que antes para ser humildes. Somos finitos, falibles, pecadores, y, por lo tanto, no tenemos de qué jactarnos. Pero ahora vemos otras cosas que producen humildad: Nuestra salvación no se debe a nuestra obra, sino a su gracia. Así que, el jactarse está excluido (Efesios 2:8–9). Y la manera por la cual Cristo logró esa salvación de gracia fue por medio de su decisión voluntaria y consciente de rebajarse a sí mismo en obediencia como siervo hasta el punto de la muerte.

Así que, además de la finitud, la falibilidad y la pecaminosidad, ahora tenemos otros dos impulsos enormes actuando en nosotros para hacernos humildes: Su gracia gratuita e inmerecida sosteniendo todas nuestras bendiciones y un modelo de servicio abnegado y sacrificial que de buena voluntad toma la forma de siervo.

Así que, somos llamados a unirnos a Jesús en este servicio consciente y humillante. *Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido* (Mateo 23:12). *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús...* (Filipenses 2:5).

Oremos que esta virtud tímida—esta base de nuestra salvación y servicio—se asome de su lugar callado y nos vista de bajeza durante esta temporada de advenimiento. *Revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes* (1 Pedro 5:5).

Apéndice

SOMBRA DEL ANTIGUO TESTAMENTO Y LA VENIDA DEL MESÍAS

Uno de los puntos principales del libro de Hebreos es que el sistema del Antiguo Pacto es una sombra reemplazada por Cristo. Así que, la navidad es el reemplazo de las sombras con la realidad. (Se lo puede ver en Hebreos 8:5 donde dice que los sacerdotes *sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales*).

Considere seis de tales sombras que la venida de Jesucristo reemplazó con la realidad.

- 1 La sombra del sacerdocio del Antiguo Pacto.** *Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste [Jesús], por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable* (Hebreos 7:23–24).
- 2 La sombra del sacrificio Pascual.** *Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros* (1 Corintios 5:7).

- 3 La sombra del tabernáculo y del templo.** *Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre (Hebreos 8:1–2).*

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo (Juan 2:19–21).

- 4 La sombra de la circuncisión.** *La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios (1 Corintios 7:19).*

- 5 La sombra de las leyes dietéticas.** *Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos (Marcos 7:18–19).*

- 6 La sombra de los días de fiesta.** *Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo (Colosences 2:16–17).*

El significado de la navidad es que su sustancia pertenece a Cristo. Es decir, el ritual religioso es como una sombra de una Persona grandiosa y gloriosa. Quitemos nuestra mirada de la sombra para mirar a la Persona (2 Corintios 4:6). *Hijos, guardaos de los ídolos (religiosos)—1 Juan 5:21.*



El ministerio Desiring God existe para extender una pasión por la supremacía de Dios en todas las cosas para el gozo de todos los pueblos a través de Jesucristo. Nosotros existimos para que usted tenga gozo, porque cuanto más nos satisfacemos nosotros en Dios, más se glorifica Él en nosotros. En nuestro sitio web podrá encontrar cientos de materiales centrados en Dios del Pastor John Piper. Estos materiales incluyen libros, sermones, artículos y recursos para la escuela dominical infantil, entre otros.

Desiring God

2601 E. Franklin Ave., Minneapolis, Minnesota 55406
888.346.4700 mail@desiringGod.org